



Universidad solo para ricos

José Á. MONTERO



EL nivel de educación que encierra un país siempre ha sido un signo distintivo de su desarrollo. Por eso, cuanto más titulados universitarios pueblen sus ciudades y

pueblos, mayor será el nivel de autonomía, de destreza, de ingenio, de bienestar y de desarrollo de una nación. Y es que la educación nos hace libres, críticos, exigentes, autónomos y menos complacientes. Es decir, todo lo contrario a lo que están acostumbrados los políticos, que buscan en su electorado a personas manipulables, dóciles y poco exigentes. Tal vez por eso este empeño por impedir que la educación esté al alcance de todos.

Las exigencias para acceder a la Universidad son cada vez mayores, al tiempo que disminuyen las ayudas. Contar hoy en día con una beca es casi misión imposible. Y más aún cuando hay administraciones que se someten a la dictadura del dinero y dejan fuera de sus ayudas a candidatos que cumplen los requisitos. A este paso, sólo podrán ir a la Universidad los ricos o aquellos que tengan un centro a la puerta de casa. Algo muy preocupante y totalmente injusto. Se pueden endulzar los requisitos, sí, pero no suprimir las becas, al menos mientras existan tantas desigualdades. Así sólo conseguirán vaciar las aulas. Fijo.